

# Las redes: escenarios clave para la cualificación docente

Por Javier Vargas Acosta  
[vjavier7@gmail.com](mailto:vjavier7@gmail.com)

*Pilar Unda Bernal, docente e investigadora de la Universidad Pedagógica Nacional, y José Israel González, investigador y docente del Colegio Nuevo Horizonte IED, respondieron desde su experiencia con el trabajo en red a dos interrogantes que definen el papel de las redes pedagógicas como dinamizadoras de los procesos de cualificación docente.*

**¿Cuál es la relación entre reunirse en red y la cualificación docente?**

**María del Pilar Unda**  
 Docente Universidad Pedagógica Nacional



Las redes de maestros han sido fundamentalmente un escenario de encuentro en donde se reconocen a sí mismos como sujetos conocedores de su práctica planteándose problematizaciones con ella y con la escuela, y en esa relación van generando nuevas propuestas. Es decir, van aprendiendo de lo que les ocurre e innovan los otros colegas, indagando, investigado, y ese intercambio se devuelve sobre el docente en términos de construcción y fortalecimiento de su ejercicio intelectual. Básicamente los maestros están buscando desde el comienzo de las redes reconocerse y reconocer al otro, rompiendo con esa eterna noción de capacitación dominante en Colombia y América Latina sobre la formación de maestros. Estos docentes no necesitan de otros para volverse capaces, ellos se reconocen a sí mismos competentes para renovar sus desempeños en las aulas. En 1995 en la Universidad Pedagógica Nacional implementamos una propuesta de red de cualificación de educadores en ejercicio, planteada como una alternativa de formación distinta a la capacitación en el sentido de colocar en un lugar central, no los discursos y fórmulas construidas por otros sobre la escuela para plantearle al docente en relación con sus prácticas, sino poniendo en el centro al maestro, su saber, su experiencia, una oportunidad de reflexionar y problematizar ese conocimiento. Se rompe así con la idea de una verdad y una práctica modelo generando un escenario

donde las jerarquías desaparecen por su forma de entrelazado, por eso se le llama red. Igualmente se acaba con la idea del maestro como destinatario del pensamiento de otros sobre la escuela y sobre él y se abre a la pluralidad de saberes, deseos y propuestas. Una actividad que caracteriza a las redes es la narración de experiencias, y consiste en asumirse con voz propia, romper el silencio y vencer los obstáculos y dejar claro los interrogantes que los caracterizan como colectivo ante la comunidad.

**¿Qué le aportan las redes de maestros a los hacedores de la política pública educativa?**

Con su influjo las redes han venido cambiando las maneras como han sido preconcebidos los docentes en sus prácticas de capacitación, e invitan constantemente a cambiar el papel de las instituciones formadoras de maestros y la forma como estas se relacionan con la escuela. Ahora cuando esos hacedores de la política pública educativa apoyan a estos grupos, en muchos casos les imponen unas metas cambiando la lógica de las redes, exigiéndoles rendir cuenta de su accionar, haciéndoles perder su autonomía. Desde la perspectiva de los maestros la principal dificultad es ver cómo los escenarios escolares cada vez más se cierran dificultando la idea de compartir, y pensar la escuela, los estudiantes. La mayoría de los trabajos en colectivo se hacen en tiempos adicionales a la labor de los docentes, y sin embargo, en mis recorridos he oído rectores hablar de las redes como un ejercicio disruptivo en relación con la dinámica escolar y algunos los ven como un pretexto para salirse de la vida de la escuela. Esto hace un llamado a los hacedores de la política pública educativa para prestarle mayor atención a las propuestas de las redes.

**José Israel González Blanco**  
 Orientador Colegio Nuevo Horizonte IED



**¿Cuál es la relación entre reunirse en red y la cualificación docente?**

El trabajo en red es una modalidad de cualificación del docente, no sujeta al tiempo, ni pende del espacio, como sí de la organización tanto del

primero como del segundo, por parte maestro. La cualificación del maestro, a través de las redes, es una transgresión al statu quo que de antaño lo ha considerado como un funcionario a quien se le hace capaz de, desconociendo su singularidad, ignorando su potencialidad, intentando homogenizarlo, ansiando favorecerlo en la pasividad intelectual y recusando sus saberes como sujeto sintiente-pensante.

La red produce un efecto del que adolece la llamada ‘capacitación, ofrecida in situ por los intelectuales e instituciones tradicionales, para controlar el proceso de enseñanza y someter al maestro a los intereses, no de la pedagogía, del mercado, proletarizando técnicamente su labor, sometiendo al maestro a la ‘pobretarización’, retomando el discurso del profesor Renán Vega (2015, 399). El efecto de la red, en palabras de Dabas (1995,85) “es la creación permanente de respuestas novedosas y creativas para satisfacer las necesidades e intereses de los miembros de una comunidad, de forma solidaria y autogestora”. Al concebirse las redes sociales como sistemas abiertos y dinámicos, donde los maestros intercambiamos: conocimientos, valores, iniciativas, dudas, sufrimientos, alegrías, hipótesis, problemas de investigación y teorías, estamos potenciando nuestro quehacer, rompiendo esos ‘bordes rígidos y ‘borrosos’ utilizados por el sistema educativo para encadenar la ontología del maestro. En las redes el maestro impugna al poder hegemónico y aspira a extenderse como la enredadera, a incorporarse en nuevos territorios, a crecer. “En eso consiste exactamente la potencia, nos diría Nietzsche.

**¿Qué le aportan las redes de maestros a los hacedores de la política pública educativa?**

Ahora bien, en “un Estado que no quiere a sus maestros”, como lo precisó el profesor Humberto Quiceno, en el discurso pronunciado en la Biblioteca Luis Ángel Arango, en septiembre de 1999, con motivo de la celebración de los 15 años de la Revista Educación y Cultura, de los Técnicos del saber, como los definió Sartre, aplicadores de las políticas del Fondo Monetario Internacional y ahora de la OCDE, no puede esperarse nada distinto a la concepción del maestro como objeto de políticas educativas y no como sujeto constructor de las mismas. El sistema educativo colombiano obedece a un modelo burocratizado y estructurado, con niveles jerárquicos superpuestos, dificultando la labor de innovar, a raíz de la rigidez de sus normas tradicionales e incongruentes con las exigencias de la realidad. En ese sentido, a este tipo de Estado, con esa burocracia mediocre y alienada, no le queda otro camino, transformarse, reconocer en las redes sociales el medio expedito de los nativos digitales y de los inmigrantes digitales, evocando a Piscitelli (2009) y por esa vía se está llevando a buen puerto la cualificación de los maestros en Colombia y en el mundo. “O inventamos o erramos”, sentenció Simón Rodríguez hace cerca de dos siglos.